EL NUEVO GOBIERNO DE LA XUNTA

JOSÉ GONZÁLEZ VÁZQUEZ NUEVO CONSELLEIRO DE MEDIO RURAL

Un inspector fiscal vinculado al vino

Conocedor de la realidad del campo, sin carné del partido, lideró el trabajo de la comisión de incendios del Parlamento

MARIO BERAMENDI
SANTIAGO / LA VOZ

Experiencia docente. Con domicilio en Vigo, José González (Ourense, 1970), casado y con tres hijos, ha sido también profesor asociado del Departamento de Derecho Financiero, y docente en un máster de la Universidade de Vigo sobre comercio exterior. Está especializado en el campo de aduanas e impuestos especiales. SANTI M. AMIL

No es frecuente hallar en la política perfiles como el de José González. En el verano del 2016, su vida transcurría por el sendero que él mismo se había trazado: miembro del Cuerpo Superior de Inspectores de Hacienda del Estado, jefe del equipo de inspección de la Agencia Tributaria en Vigo, ocupaba la otra parte de su tiempo en Casal de Armán (Ribadavia), la bodega que montó su padre, ya fallecido, y que hoy llevan sus hermanos. Una empresa consolidada, que exporta vino y que tal vez sea uno de los ejemplos de cómo crear valor en un medio rural azotado por la despoblación. Pero aquel verano, antes de las autonómicas, el PP de Ourense llamó a su puerta para *proponerle entrar en* política. José González jamás había tenido carné de afiliado.

La oferta era ir en las listas de las autonómicas. El PP buscaba así incorporar un perfil que suele agradar a Feijoo: gente formada, con experiencia de gestión. Después de sopesarlo, dio un paso adelante ante el escepticismo de su entorno más cercano, que pensaba que, en su caso, la política podría traerle más quebraderos de cabeza que alegrías, además de menores ingresos económicos. Así fue cómo en el otoño del 2016 pasó a formar parte del Grupo Parlamentario Popular, donde se encargó del área de medio rural, su gran pasión. Esto quizá explique por qué decidió tomar un camino que entrañaba tantos riesgos. Miembro del Foro Económico de Galicia (FEG), José González fue también el encargado de la última sesión dedicada a plantear alternativas para el sector vitivinícola.

A lo largo de años, ha empleado su tiempo durante los fines de semana en recorrer cada rincón de la comarca de O Ribeiro, donde pudo comprobar de primera mano cómo la estructura minifundista de la propiedad, la dispersión y fragmentación de las parcelas, condiciona la viabilidad económica de un sector clave para el medio rural. En su llegada a la consellería tal vez haya influido de forma determinante el criterio de Pedro Puy, portavoz del grupo parlamentario, que siguió muy de cerca el trabajo que José González llevó a cabo en la comisión de incendios del Parlamento.

Una labor ardua, de muchos meses, en la que se trataba, sobre todo, de hacer un diagnóstico real de la situación del campo gallego, mucho más allá de la cuestión del fuego, y que trazase una hoja de ruta de país, alejada de los constantes vaivenes de la política. De aquel trabajo salieron datos demoledores, como la pérdida de unas 300.000 hectáreas de superficie agraria útil en poco más de tres décadas.

José González se afanó en buscar el consenso con todas las fuerzas políticas para la aprobación de un dictamen que sí salió adelante con los votos de los socialistas. Hasta el diputado Xoaquín Fernández Leiceaga llegó a decir que estábamos ante un texto que «supoñía unha oportunidade para modificar unha política equivocada durante anos».

Quizá esto llamó también la atención de Feijoo para situarlo en una consellería determinante en la acción de gobierno. No en vano, el presidente prometió hace dos años que esta sería la legislatura del medio rural.

LOS DEBERES

Acelerar la movilidad de tierras y sacar adelante el Plan Forestal

José González tendrá la oportunidad de decidir sobre aspectos que el mismo recomendó en el dictamen.

PROPIEDAD
Fragmentación. La puesta en valor de tierra infrautilizada para generar viabilidad económica a la explotación del campo sigue siendo uno de los grandes retos de una sociedad minifundista.

MADERA
Cadena de valor. Sacar adelante el Plan Forestal es la principal tarea que tiene ahora entre manos. Un documento en fase de alegaciones y que está llamado a trazar una hoja de ruta para fortalecer los eslabones de toda la cadena de valor.

LECHE
Un sector delicado. Los ganaderos gallegos se quejan de que la mejora en Europa no ha repercutido del todo en los precios en origen, mientras las industrias siguen aumentando márgenes y la distribución utiliza la leche en el lineal de venta como reclamo.

CAMPO DE BATALLA Laureano López

Un Gobierno sin astronautas

No debe de ser tarea fácil ponerse a remodelar un Gobierno. Ni siquiera cuando el que hace la llamada es Feijoo. No son buenos tiempos para la cosa pública. Tiene que haber por ahí campando cierto miedo a abrir el mueblebar de casa para celebrar un nombramiento y que dentro estén Villarejo y su magnetofón, o un inspector de Hacienda, o el tribunal de una tesis fusilada sin recato. Cuántos le habrán dicho al presidente de la Xunta mira, no, yo es que no me veo. Ni se sabe ni se sabrá, aunque Feijoo no suele vender enciclopedias a puerta fría: acostumbra a echar mano de trabajadores de la Administración o de la Universidad, perfiles más bien desconocidos fuera de su ámbito. Ahora lo ha vuelto a hacer, lo cual no es una sorpresa: pocos Gobiernos hay tan presidencialistas como el suyo, lo cual es natural si tenemos en cuenta que, guste o no guste, él se gusta, y gusta en general, según dicen las encuestas y las elecciones. La gestión, pues, de la Xunta —también, guste o no guste— seguirá su rumbo, ya vimos hace tres meses que Feijoo no es mucho de quemar las naves. Dicho esto, no tiene uno ni que haber leído a Rosalía o a Cervantes para celebrar que Cultura sea de nuevo consellería, o que Educación deje, presuntamente, de ser una *maría*. Eso sí, esta crisis viene del ojo puesto por Feijoo en las ciudades, su más largo dolor de muelas, donde el PP perdió 6 a 1 el último partido, pero, erre que erre, el presidente insiste en que su modelo es exportable. Se verá. De aquí al 2020 seguiremos, pues, escuchando el mantra de Os Peares: estabilidad y control del déficit, gestión y ahorro, experiencia y sentido común, nada de experimentos. Para esto, claro, Feijoo no necesita fichar a presentadores de la tele. Tampoco a ningún astronauta. En este Gobierno no los hay. Otra cosa es que haya o no alienígenas. Eso también se verá.